

EL PUEBLO



Diario del PARTIDO SINDICALISTA

Año XLVI :: Número 15,797 :: VALENCIA, MARTES 7 DE MARZO DE 1939 :: Segunda época, número 345

EN LA HORA ACTUAL

La buena voluntad, el honor y la paz digna

Ya dijimos ante el anuncio de un discurso del presidente del Consejo de ministros, que al conocer sus palabras hablaríamos. Lo han hecho por nosotros los ilustres españoles Besteiro, Casado, Mera y con frases que por sí solas se comentan.

Fijar nuestra posición, es tarea fácil. Desde el comienzo de la sublevación militar, desde los primeros instantes de esta guerra fratricida, el Partido Sindicalista se trazó un camino y con plena responsabilidad de sus actos, se siguió serenamente con voluntad firme y ánimo decidido.

Las palabras del excelentísimo señor presidente del Consejo Nacional de Defensa, don José Miaja, en su alocución dirigida ayer a todos los españoles, confirmaron una vez más la seguridad de no necesitar rectificaciones nuestra conducta.

A orgullo ser españoles, con un amor a nuestra patria que siempre evidenciamos, el Partido Sindicalista escucha de labios de máxima responsabilidad su propio lenguaje, el que con decisión que llegó a ser aventurada expuso desde la tribuna siempre.

Ello nos valió recriminaciones, censuras, ataques, amenazas, posiciones violentas que salvamos con «la buena voluntad» a que se refiere hoy el ilustre general.

«Hombres todos de buena voluntad y de honor —ha dicho Miaja—, llevaremos la tranquilidad a los hogares españoles con la paz».

Por esta tranquilidad expusimos cien veces la nuestra. Hoy nos cabe la satisfacción de que es unánimemente reconocido.

«Una paz digna, como lo fué la guerra», repite el general. En la memoria de las gentes perdura cuanto fué motivo de nuestras propagandas.

Hicimos la guerra con todo honor y a todo honor y con derecho como el primero, lanzamos la pregunta: ¿a dónde vamos? «Enorme delito el nuestro, pretender luchar por que se pensara en cada vez y en los medios para salir de la ruina en que queda patria y en los medios para salir de la ruina y el abandono».

Poco faltó para que se nos motejara de traidores por esos mismos elementos que ya se ha visto cómo se comportaron en el cumplimiento de sus más sagrados deberes.

Tampoco quisimos la lucha entre partidos políticos. ¿Para qué?

La realidad al fin se impone, todo es saber esperar. Y se sabe ya se puede esperar cuando se tiene la conciencia tranquila en todos los sentidos.

Por la República y por España elevamos siempre nuestra voz. Patriotas bien por cien, lo antepusimos todo al interés de la Patria, al de su libertad e independencia.

Voluntad, honor, dignidad. Toman ya el valor que a tales conceptos corresponde.

¡Animo y adelante, españoles! Una nueva aurora apunta en el horizonte. Aurora rosada que rasgará las neblinas de la noche angustiosa en que nos debatimos y sobre el dolor de España florecerá prometedor el laurel por los hechos de nuestra heroica gesta y el olivo que devolverá la calma y la tranquilidad al corazón de todas las madres españolas. Y con ello, nos basta.

LA PRENSA FRANCESA Y EL DISCURSO DE GOEBBELS

PARIS, 6. — Los periódicos comentan el discurso de Goebbels. «El Fígaro», dice que, a pesar de lo dicho por Goebbels, la verdad es que si Alemania, a pesar de sus riquezas, de su sistema «cerrado», etcétera, ve su disciplina perturbada por tantas dificultades, es porque ha gastado loca y astronómicamente y porque su rearme ha intragado sumas fabulosas que son improductivas. «L'Époque», declara que Goebbels ha reconocido explícitamente que la autarquía, que los oradores nazis querían presentar como un sistema ideal y como ejemplo de organización ideal es, en realidad, impuesta a Alemania por la necesidad de ella. «L'Ordre», dice: «O no engañamos mucho o el discurso es una invitación a Inglaterra. En Berlín se mueven muy inquietos no sólo por el rearme inglés, sino también por la ofensiva económica que se prepara en Londres. Sin embargo, y desgraciadamente para Alemania, es poco probable que Inglaterra «pique en el anzuelo».

Refiriéndose a la situación internacional, dice «Le Journal»: «Si miramos más allá del Rin o de los Alpes, vemos anexiones, reivindicaciones y desearcos deseos de conquista. ¿Qué acuerdo regula el nuevo derecho que se formula en términos de la Edad de Piedra? ¿Quiero esta tierra porque me conviene? ¿Cómo va a aceptar la Humanidad un precedente en nombre del cual la lista

de conquistas no se cerraría nunca y la seguridad no estaría garantizada? El mundo sucumbe bajo el peso de las armas. Los responsables son los que se armaron para arrancar con amenazas las tierras que ellos deseaban y que obligan a los demás a armarse para defenderse. «El Fígaro», publica el siguiente despacho de Londres: «Dos razones dan a los ingleses la impresión de que las grandes potencias son capaces ya de asumir sus propias responsabilidades. Una de estas razones es el rearme inglés, que entra ahora en la fase de producción intensa. «La Justice», publica: «La política exterior del fascismo ha llevado a Italia a un callejón sin salida. Italia está en un apuro. Va a tratar de salir. La política francopolonesa no debe aprovechar la dificultad en que se encuentra Italia para humillarla, sino para llevarla al espíritu de colaboración».

Sobre la crisis belga

BRUSELAS, 6.—El Gobierno ha estado reunido hasta la una de la madrugada.

El señor Pierlot declaró que habían buscado de resolver las dificultades y que se habían creado dos comités restringidos, que proseguirán hoy por la mañana sus deliberaciones.

—Tal vez —terminó diciendo— el Consejo se reúna nuevamente esta tarde.

Se ha sabido que en su reunión el Gobierno trató del asunto Martens y de la discrepancia financiera entre la derecha católica y los socialistas.

Se sigue creyendo que el Parlamento será disuelto.

La cuestión de Palestina

JERUSALEN, 6. — La emisora clandestina judía, lanzó anoche un llamamiento en el que los autores que firman Organización Militar Nacional de Palestina declaran aceptar todas las responsabilidades de todos los actos de terrorismo cometidos la semana pasada y pidiendo que la población judía se sume a ellos para evitar toda solución del problema palestino que no está de acuerdo con las aspiraciones del pueblo de Israel.

El llamamiento termina diciendo: «En esta lucha, consideremos puros todos los medios y buenos todos los métodos».

La policía ha dictado una orden prohibiendo que se escuchen estas emisiones.

Por la salvación de España

En viril reacción contra desaciertos, se constituye en Madrid el Consejo Nacional de Defensa

MANIFIESTO AL PAIS DEL CONSEJO NACIONAL

El domingo, se constituyó en Madrid el Consejo Nacional de Defensa, que se hace cargo de la situación general de la zona abandonada a su suerte por el Gobierno que presidía el Dr. Negrín.

El Consejo Nacional de Defensa, inició anoche sus actividades, dirigiendo al país el siguiente Manifiesto:

¡Trabajadores españoles! ¡Pueblo antifascista!

Ha llegado el momento en que es necesario proclamar a los cuatro vientos la verdad escueta de la situación en que nos encontramos. Como revolucionarios, como proletarios, como españoles y como antifascistas, no podíamos continuar por más tiempo aceptando pasivamente la imprevisión, la carencia de orientaciones, la falta de organización y la absurda inactividad de que da muestras el Gobierno del doctor Negrín. La misma trascendencia del momento que atravesamos, el carácter definitivo de aquellos que se aproximan, hace que no pueda continuar ni un momento más el silencio y la incertidumbre, origen del más grande desconcierto que se deriva de la conducta social de ese puñado de hombres que todavía continuaban aplicándose la denominación de Gobierno, pero en los que nadie cree y en los que nadie confía.

Han pasado muchas semanas desde que se liquidó con una deserción general la guerra de Cataluña. Todas las promesas que se hicieron al pueblo en los más solemnes momentos, fueron olvidadas; todos los deberes, desconocidos; todos los compromisos, delictuosamente pisoteados. En tanto que el pueblo en armas sacrificaba en el ara sangrienta de las batallas unos cuantos millares de sus mejores hijos, los hombres que se habían constituido en cabezas visibles de la resistencia abandonaban sus puestos y buscaban en la fuga vergonzosa y vergonzante el camino para salvar su vida, aunque fuera a costa de su dignidad.

Esto es lo que no puede repetirse en el resto de la España antifascista. No puede tolerarse que en tanto que se exige del pueblo una resistencia encarnizada, se hagan preparativos de una cómoda y lucrativa fuga. No puede permitirse que en tanto el pueblo lucha, combate y muere, unos cuantos privilegiados superen su vida en el extranjero.

Para impedir esto, para borrar tanta vergüenza, para evitar que se produzca la deserción en los momentos más intensamente graves, es por lo que se constituye el Consejo Nacional de Defensa, y hoy, con plena responsabilidad de la trascendencia de la misión que nos imponemos, con absoluta seguridad en la lealtad de nuestro pasado, de nuestro presente y de nuestro futuro, en nombre del Consejo Nacional de Defensa, que recoge sus poderes del arroyo adonde los arrojara el Gobierno del doctor Negrín, nos dirigimos a todos los trabajadores, a todos los antifascistas y a todos los españoles, para, poniéndonos al frente de los deberes que a todos incumbe, darles la garantía plena de que nadie, absolutamente nadie, podrá rehuir el cumplimiento de esos deberes y esquivar en una última pirueta arlequinada la responsabilidad que le incumbe por sus palabras y por sus promesas.

Constitucionalmente, el Gobierno del doctor Negrín carecía de toda base jurídica en la cual apoyar su mandato; realmente carecía también de la tranquilidad y del aplomo, de la decisión de sacrificio que es exigible a todos los que de una u otra manera pretenden ponerse al frente de los destinos de un pueblo tan heroico y abnegado como el pueblo español.

En estas condiciones, le faltó autoridad al doctor Negrín y a sus ministros para mantenerse en el Poder. Y afirmamos nuestra propia autoridad de auténticos, genuinos defensores del pueblo español; de hombres que están dispuestos, dando como garantía su propia vida, a que el destino de uno sea el de todos, y el que nadie escape al cumplimiento de los sagrados deberes que a todos incumben por igual.

No podemos a hacer frases, no venimos a jugar al heroísmo; venimos a señalar el camino que puede evitar el desastre y a marchar, junto con el resto de los españoles, por ese camino, con todas sus consecuencias.

Aseguramos que no desertaremos ni toleraremos la deserción; aseguramos que no saldrá de España ninguno de los hombres que en España deben estar, hasta tanto que por libre determinación salgan de ella todos los que de ella quieran salir.

Proponemos la resistencia para no hundir nuestra causa en el ludibrio y en la vergüenza. Para esto pedimos el concurso de todos los españoles, y para esto damos también a todos la seguridad de que nadie, absolutamente nadie, escapará al cumplimiento de los deberes que le corresponden. «O nos salvamos todos, o nos hundimos» —dijo el doctor Negrín—. Y el Consejo Nacional de Defensa se impone como primera y última, como única tarea, convertir en realidad esas palabras. Para ello recabamos vuestro auxilio; para ello exigimos vuestra colaboración y nos mostraremos inexorables con los que hurtan el pecho al cumplimiento del deber.

Lista del Consejo Nacional de Defensa

Madrid, 6.—En las primeras horas de la noche, ha quedado constituido definitivamente el Consejo Nacional de Defensa, en la siguiente forma:

Presidente.—Excmo. Sr. General Miaja

Estado.—Excmo. Sr. D. Julián Besteiro

Defensa.—Coronel don Segismundo Casado

Gobernación.—D. Wenceslao Carrillo

Justicia y Propaganda.—D. Miguel San Andrés

Comunicaciones y Obras Públicas.—D. Eduardo Val

Hacienda y Economía.—D. José González Marín

Instrucción pública y Sanidad.—D. José del Río

El Partido Sindicalista, congratulándose de los acontecimientos producidos en las últimas veinticuatro horas, que han culminado con la formación del CONSEJO NACIONAL DE DEFENSA, siente la necesidad de hacer constar, con plena conciencia del alcance y responsabilidad de su gesto, su completa adhesión al citado Consejo de Defensa, cuyo nacimiento y los hombres que lo componen, garantizan el enfocamiento de la política nacional por rectas de seriedad y eficacia en provecho del honor del antifascismo y la independencia de España.

¡VIVA ESPAÑA INDEPENDIENTE! ¡VIVA LA REPUBLICA!
¡VIVA EL CONSEJO NACIONAL DE DEFENSA!

El Comité Ejecutivo Nacional

TRAS LA LECTURA DEL MANIFIESTO HABLARON POR RADIO

Don Julián Besteiro

¡Ciudadanos españoles! Después de un largo y penoso silencio, hoy me veo obligado a dirigiros la palabra por un imperativo de la conciencia desde un micrófono de Madrid.

Ha llegado el momento ya de irrumper con la verdad y rasgar las redes de falsedades en que estamos envueltos. Es una necesidad indudable, un deber de humanidad y una exigencia de la suprema ley de la salvación de la masa inocente e irresponsable.

¿Cuál es la realidad de la vida actual de la República? En parte lo sabéis. En parte lo sospecháis o lo presentís. Tal vez muchos, en parte al menos, lo ignoran.

Hoy esa verdad, por amarga que sea, no hasta reconocerla, sino que es preciso proclamarla en alta voz para evitar mayores males y dar a la actuación pública urgente toda la abnegación y todo el valor que exigen las circunstancias.

La verdad es, conciudadanos, que después de la batalla del Ebro los ejércitos nacionalistas han ocupado totalmente Cataluña, y el Gobierno republicano ha andado errante durante largo tiempo en territorio francés. La verdad es que cuando los ministros de la República se han decidido a retornar a territorio español carecen de toda base legal y de todo el prestigio moral necesario para solucionar el grave problema que se presenta ante ellos.

Por la ausencia y, más aún, por la renuncia del presidente de la República, ésta se encuentra decapitada. Constitucionalmente, el presidente del Congreso no puede sustituir al presidente dimisionario más que con la obligación estricta de convocar a elecciones presidenciales en el plazo improrrogable de ocho días. Como el cumplimiento de este precepto constitucional es imposible en las actuales circunstancias, el Gobierno del señor Negrín, falto de la asistencia presidencial y de la asistencia de la Cámara, a la cual sería vano intentar dar una apariencia de vida, carecía de toda legitimidad y no pudo ostentar título alguno al respecto y al reconocimiento de los republicanos.

¿Quiere decir esto que en el territorio de la República exista un estado de desorden? No. El Gobierno del señor Negrín, cuando aún podía considerarse investido de legalidad, declaró el estado de guerra, y hoy, al desmoronarse las altas jerarquías republicanas, el Ejército de la República existe con autoridad indiscutible, y la necesidad del encadenamiento de los hechos ha puesto en sus manos la solución de un problema gravísimo de naturaleza esencialmente militar.

¿Quiere decir eso que el Ejército de la República se encuentra desasistido de la opinión civil? En modo alguno. Aquí, en torno mío, en este mismo locutorio, se halla una representación de Irigoyen, República, otra del Partido Socialista, otra de la U. G. T. y otra del Movimiento Libertario. Todos estos representantes, juntamente conmigo, estamos dispuestos a prestar al poder legítimo del Ejército Republicano la asistencia necesaria en estas horas solemnes.

El Gobierno del señor Negrín, con sus veladuras de la verdad, con sus verdades a medias y con sus proyecciones capciosas, no puede arpirar a otra cosa que a ganar tiempo, tiempo que se ha perdido para el interés de la masa ciudadana combatiente y no combatiente. Y esta política de aplazamiento no podía tener otra finalidad que alimentar la enorme creencia de que la complicación de la vida internacional desencadenara una catástrofe de proporciones universales, en la cual, juntamente con nosotros, perecerían masas proletarias de muchas naciones del mundo.

De esta política de fanatismo catastrófico, de esta sumisión a órdenes extraños, con una indiferencia completa hacia el dolor de la Nación, está sobrecargada ya la opinión republicana. Yo os hablo desde este Madrid que ha sabido sufrir y sabe sufrir con emoción, da dignidad su martirio; yo os hablo desde este «rompepapas de todas las Españas», que dijo el poeta inmortale que hemos perdido, tal vez abandonado en tierras extrañas. Yo os hablo para deciros que cuando se pierde es cuando hay que demostrar, individuos y nacionalidades, el valor moral que se posee. Se puede perder, pero con honor y dignidad, si llega su fin, anonadados por la desgracia. Yo os digo que una victoria moral que ha sido género valed más veces más que una victoria material lograda a fuerza de claudicaciones y de vituperios. Yo os pido, poniendo en esta petición todo el afán de la propia responsabilidad, que en este momento grave asistáis, como nosotros lo asistimos, al Poder legítimo de la República, que, transitoriamente, no es otro que el Poder militar.

Discurso del coronel Casado

¡Españoles de allende las trincheras! Una vez más me dirijo a vosotros desde Madrid, núcleo de la guerra, capital de la Patria y las esperanzas de las virtudes españolas, fijándonos poco en los extravíos y las ambiciones que nos separan, pero mucho en el amor que por igual sufrimos, y en el amor que no quiero suponer extinguido en vosotros a este solar nativo que desde hace 31 meses estamos cubriendo de ruinas y de sangre.

Soy lo que siempre fui y estoy donde siempre estuve: militar que jamás intentó mandar a su pueblo, sino servirle en toda ocasión, porque entiendo que la milicia no es cerebro de la vida pública, sino brazo nacional. Quien os habla juró lealtad a una bandera y leal a ella sigue. Tenía la obligación de luchar por la libertad y la independencia de su pueblo, y en defenderlas cifra su mayor orgullo.

Desde el infausto día en que estalló la guerra, yo, como todos los militares no sublevados contra el régimen que España se dio pacífica y legalmente, ni he tenido que hacer abjuración alguna, ni he necesitado renovar promesa de lealtad. Me he limitado a cumplir mi obligación. Y sin más título que éste, el deber cumplido, me dirijo a vosotros, compatriotas, con el dolor de España en el corazón, y su nombre limpio en los labios, para advertiros que el pueblo ha tenido conciencia y gallardía suficientes para buscar, en medio de los horrores de la guerra, el camino de la paz mediante la consolidación en la independencia y en la libertad. Estos dos motivos esenciales de la guerra defensiva que sostiene la República son los crisoles en que se funden los anhelos populares del lado de acá de las trincheras, y así lo hemos proclamado tantas veces como fuera de menester, y de modo rotundo y decisivo en la ocasión presente. No luchamos por nada ajeno a nuestra voluntad y a nuestro interés de españoles; queremos una patria exenta de toda tutela extranjera, libre de toda supeditación a las ambiciones imperialistas que van a devastar otra vez Europa, y capaz de regirse internamente con nuestra libertad. No hay margen para otra política que la identificación absoluta con este sentimiento supremo que defiende a España no invadida, mientras llega el momento de la independencia en la seguridad y en la libertad. Altas palabras que tienen hoy, por mandato supremo, todos los partidos y todas las organizaciones obreras de esta zona; altas palabras, como, tristes, que también a vosotros van dirigidas y que, se quiera o no, se quiera, os han de obligar, tanto en conciencia como a los españoles de acá y de allá de los frentes. Asimismo no nos afecta únicamente a nosotros, sino que a vosotros también os afecta en la misma medida.

dida estas frases con que hemos expresado el dilema que tenemos de- lante, y la decisión con que lo mira el pueblo. «O todos nos salvamos, o todos nos hundimos en la exterminación y en el oprobio. Nuestra suerte está echada y sólo depende de nosotros mismos el salir del trance difícil por nuestra voluntad y nuestra resolución común.»

Escoged, españoles de la zona invadida, entre los extranjeros y los compatriotas; entre la libertad fecunda y la ruinosa esclavitud; entre la paz en provecho de España o la guerra al servicio de los colores imperialistas.

En nuestra zona no hay extranjeros. Para que el carácter de nue- tra lucha no quede en dudas mal intencionadas, hemos prescindido hasta de la ayuda que quisieron prestarnos algunos hombres de diver- sos países, sin intervención de ningún Estado. Sólo españoles hay en nuestro Ejército. Volved los ojos al interés patriótico, la mirada a España. Es esto lo que nos importa como base de cualquier aspira- ción que lícitamente podamos tener. Nuestra lucha no terminará mien- tras no asegureis la independencia de España. El pueblo español no abandonará las armas mientras no tenga la garantía de una paz sin empujones. No soy yo quien os habla; os dice esto un millón de hom- bres movilizados para la guerra, y una retaguardia sin fronteras ni re- tiradas, dispuesta a batirse en lucha a muerte por la consecución de estos fines que son de paz: asegurar la independencia de España y evitar que nuestro país se sumerja en un mar de sangre, de odio y de persecuciones, que haga imposible por muchas generaciones una pa- tria española, unida por algo más que por la dominación extranjera, la violencia y el terror.

En vuestras manos, que no en las nuestras, están hoy la paz —ne- cesaria para que España se recobre a sí misma— y la guerra —san- gre que la debilita y la desbrava para ponerla al servicio de la inva- sión—. Escoged, que si nos ofrecierais la paz encontraríais generoso corazón de españoles, y si continuáseis haciéndonos —y haciéndonos — la guerra, la guerra hallarías implacable, segura, temblante como el acero de las bayonetas, nuestra heroica moral de combatiente. O la paz por España, o la lucha a muerte. Para una y para otra decisión, estamos dispuestos los españoles independientes y libres que no toma- mos sobre nuestra conciencia la responsabilidad de destruir nuestra patria.

¡Españoles! ¡Viva la República! ¡Viva España!

Discurso de don Cipriano Mera

¡Trabajadores antifascistas!

Español y con dignidad, un hijo del pueblo, carne de su carne y sangre de su sangre, militar que desde Julio de 1936 siente y cumple el deber ineludible de empujar las armas para la defensa de la independencia y de la libertad de su patria, se dirige a vosotros con el corazón y la conciencia en los labios para explicaros con toda sencillez la trascendencia de la actitud que responsablemente adop- ta en este momento histórico.

La derrota sufrida por las ar- mas antifascistas en Cataluña me ha resultado, además de doloro- sa, inexplicable, mientras no he tenido el convencimiento de que fué precedida por la traición de unos hombres dispuestos a ven- der a precio de oro y de orgía, la sangre generosa del pueblo es- pañol.

La traición aludida que nos hizo perder pedazos de nuestra patria, que ha estado a punto de dar al traste con el movimiento obrero español y que ha puesto en peli- gro la dignidad del antifascismo, que es siempre interés moral de mayor valía, ha culminado en la actitud alevosa y criminal de Juan Negrín, gobernante indigno de los combatientes y de los tra- bajadores, cuya política persona- lista le ha hecho incompatible con los ministros de su Gobierno. No tenía más finalidad que la de hacer un alijo con los tesoros na- cionales, y huir mientras el puc- blo queda maniatado frente al enemigo.

Durante las últimas veinticuatro horas, ha sucedido todo lo que podía suceder donde hay go- bernantes traidores a las prome- sas a su pueblo y a todos los prin- cipios ideológicos y morales. Esto nos ha creado una situación deli- cada ante la cual este militar que os habla, con la emoción que le produce el recuerdo de su vida

funcionan con rapidez a las órdenes del Consejo. En un plazo de horas ha obtenido el acatamiento de todo el Ejército, así como el jefe del Ejército de Levante, general Menéndez, el de Extrema- dura general Escobar y están a las órdenes del Consejo el de Andalucía, el del Centro y de la zona interior, así como varios je- fes militares del Partido Comunis- ta.

Se han puesto a disposición del Consejo Nacional de Defensa, el gobernador de Granada, el Comité Nacional de Juventudes y el consejero de Evacuación de Guadalajara.

Las noticias radiadas ayer

MADRID, 6.—Durante todo el día han estado funcionando las emisoras de Unión Radio, facilitando noticias sobre el desenvolvi- miento de las actividades del Consejo Nacional de Defensa, recién constituido.

Llegada a Madrid de per- sonalidades.-La primera disposición del Consejo de Defensa.

Ha salido de Levante, con direc- ción a Madrid, el ex ministro de Jus- ticia, señor González Peña.

El entusiasmo popular con que ha sido acogida la noticia de la constitu- ción del Consejo de Defensa es ver- daderamente digno de destacar, así como que no ha habido que lamen- tar la menor alteración del orden público ni el más ligero disturbio. La serenidad y el orden son perfec- tos. Todas las comunicaciones están aseguradas.

El general Matallana, que ayer por la tarde estuvo reunido en Alicante

Se agota la edición de "Castilla Libre".

MADRID, 6.—Durante la noche pasada se observaron en las calles de Madrid las naturales pre- cauciones. Hoy, la ciudad presenta su aspecto normal, si bien se observaba una extraordinaria expectación y general alegría. Se mantenía una vigilancia discreta en los bancos y edificios oficiales. El público evidenció su ansiedad al salir a la calle el único periódico que hoy se ha publicado en Madrid: «Castilla Libre», que a pesar de hacer una tirada extraordi- naria, ha agotado pronto los ejemplares. Eran innumerables los ciudadanos que iban leyendo el periódico por la calle.

El general Miaja, a Ma- drid.

Después de transmitirse los dis- cursos y el Manifiesto por el radio, el general Miaja se puso inmediatamente al habla con el co- ronel Casado y anunció que salía sin pérdida de momento para Ma- drid.

Cerca de las diez de la mañana ha llegado a Madrid el ilustre general Miaja que se dirigió di- rectamente al despacho del Consejo Nacional de Defensa. A su llegada manifestó a los periodistas que el orden era completo en todo el territorio leal. Añadió que el pueblo había recibido con pro- funda satisfacción la constitución del Consejo Nacional de Defensa.

Inmediatamente, el general Miaja pasó al despacho del Consejo donde permanecían reunidos los miembros que lo componen.

Los servicios vitales desde el punto de vista político y militar,

Desdichado poeta, genial aventurero, con la facha grotesca, de carión la celada, sin razón, sin camisas, sin gloria sin dinero: bajo el sol de Castilla, por la encendida estrada... Lo traicionaron todos: el Cura y el Barbero, la Sobrina y el Ama... Y en la «Venta Encantada» dos mozas del partido lo armaron caballero: le calzaron espuelas y cifieron espada... Luego que el Posadero le dió el espaldarazo, salió a probar el temple de su acero y su brazo, retando a los gigantes a singular pelea... Tuvo, por sólo premio, la burla y la derrota... Y, en tanto que el buen Panza se abrazaba a la bota, Don Quijote moría de amor por Dulcinea...

PEDRO LUIS DE GALVEZ

FRONTON VALENCIANO

Hoy, a las 3'30 de la tarde

GRANDES PARTIDOS Y QUINIELAS

CARTELETA

DE ESPECTACULOS PUBLICOS (INTERVENIDOS POR EL ESTADO)

SECCION TEATROS

PRINCIPAL.—Compañía Soler Mari Hoy, a las seis tarde, Son mis amo- res reales. APOLO.—Compañía Juanito Mar- tínez. A las cuatro tarde, El conde de Luxemburgo. A las 6'30, La del ma- nojo de rosas. BUZAFIA.—Compañía Arturo Lledó. A las cuatro y 6'30 tarde, Las de Villadiego. ESLAVA.—Compañía José Isbert Hoy, a las cuatro y 6'30 tarde, El loco de ayer. ALKAZAR.—Compañía Mauri-Mor- cillo. Hoy, a las cuatro y 6'30 tarde, El amor es el sabio. LIBERTAD.—Gran compañía de co- medias y dramas Primera actriz, Irene Barroso. Primeros actores: Pepe Alba y Francisco Linares Rivas. Hoy, a las cuatro y 6'30 tarde, El otro yo. Extraordinario éxito de risa. SEERANO.—Todos los días, a las cuatro y 6'30 tarde, El derecho de los hijos. Grandioso éxito. EDEN CONCERT.—Hoy, a las cuatro y 6'30 tarde, Kocallá de variedades.

SECCION CINES

Sesiones de 3'30 a 9'30 noche RIALTO.—Bajo dos banderas. CAPITOL.—Isa de ensueños. OLYMPIA.—Diosa de la selva. TRINITY.—Ciudad de cartón. GRAN VIA.—Brindemos por el amor. METROPOL.—Nuestra hija. AVENIDA.—Duro y a la cabeza. SUIZO.—Ojos cariñosos. GRAN TEATRO.—Prisioneros del odio.

Rafael Almenar Andrés

Falleció el día 7 de Mar- zo de 1938

Sus desconsolados hijos Dolores Valls Carbonell, hijos Lolita, Rafaelín y Am- parín, padres, hermanos, tíos, sobrinos, hermanos políticos, parientes y la au- toridad social La Casa del Au- tomóvil, recuerdan a sus amistades tan sensible pér- dida.

TRINQUETE PELAYO

INTERVENIDO POR EL ESTADO Hoy, a las 4'15 de la tarde, se celebrará un gran partido, tomando parte: Coll, Rodrigo y Rafael (rojos), contra Fuster, Pedreguer y Chato II (azules).

ACTUALIDADES

Sección continua desde las once de la mañana

EXTRAORDINARIO EXITO Fakires de Oriente (documental). —Lacando osos salvajes (deportiva). —Una foca sin amestajar (precioso dibujo técnico). — Noticias del Transporte número 1 (un tres minu- tos del S. T. E.). — Borah Minney (musical). — Amor trepador (formi- dable cómica).

Canódromo Vallejo

(Intervenido por el Estado) Hoy, 3'30 tarde:

Grandes carreras de galgos

SOCIEDAD LECHERA LA PRODUCTORA

Se avisa a los socios que hayan solicitado algortobas para sus ca- ballerías, se pasen por secretaria hasta el sábado día 11 del cor- riente a retirar las órdenes de once kilos por caballería que les ha sido asignada. — El presidente.

COOPERATIVA LECHERA VALENCIANA—CUART DE POBLAT

A partir del día 6 del corrien- te, reparto de piensos a los so- cios. — El presidente.

LOS DESEMBOZOS MAS VEN- TAJOSOS de lavabos, pilas de fre- gar, baño, etc., sin incumbencias ni riesgo de considerables gastos. Pida detalles y se convencerá. Ca- rrera de Enoarte, 79, Valencia (Ru- zafa).

Ha dicho el presidente del Consejo Nacional de Defensa don José Miaja:

“Queremos que con la mayor rapidez posible se concierte esta paz que otros pueblos que se decían amigos del pueblo espa- ñol querían alargar, prolongando esta lucha fratricida.”

MADRID, 6.—A las diez de la noche, el general Miaja ha dado por radio la siguiente alocución:

«Españoles: Hemos tomado la di- rección de los destinos de la zona republicana no por la violencia, pue- sto que en ninguna población en ella comprendida se ha dado un solo caso de oposición a las medidas por nosotros adoptadas.

Creo, y no quiero equivocarme, que hemos interpretado fielmente los de- seos del pueblo español que, desde hace tiempo, se encontraba sin Go- bierno que lo comprendiera.

Sé que muchos ciudadanos se pre- guntan por qué no se han tomado antes estas medidas. Se pudo hacer antes, desde luego, pero la presión de determinado partido político im- pedía hacer ésto sin un derrama- miento de sangre, y ésta fué la cau-

sa principal que nos obligó a espe- rar.

Ya ha derramado bastante sangre nuestro pueblo para llevarle a una lucha inferior entre los partidos po- líticos. No hemos traicionado a nadie y de ello estamos orgullosos, pues no ha existido Gobierno a quien hacer traición, ya que el que se menciona- ba Gobierno de la República se en- contraba en rebelión con el pres- dente del mismo. Sólo hemos reco- gido un Poder, que estaba muerto, para darle vida. Estamos satisfeci- mosos de la asistencia que el pueblo y el Ejército nos han prestado y de la confianza que en nosotros depu- sitan. Habéis puesto, una vez más, de manifiesto ante el mundo el extra- ordinario sentir que de la responsa- bilidad tiene nuestro pueblo y nues- tro Ejército. Nosotros, hombres todos de buena voluntad y de honor, lle-

varemos la tranquilidad a los hogares españoles con la paz, pero una paz digna, como lo fué la guerra, pues en nuestra epopeya, el honor de las armas republicanas queda cubier- to con creces.

Queremos que, con la mayor rapi- dez posible, se concierte esta paz que otros pueblos, que se decían amigos del pueblo español, querían otorgar, prolongando esta lucha fratricida, en la que han caído millares y millares de hermanos nuestros, por no haber- se comprendido a tiempo.

Nosotros esperamos que, después de esta guerra, los españoles piensen en la paz y en la prosperidad de nuestro pueblo y que no se dejarán arrastrar, como lo fué en esta guerra nuestra patria, a una lucha en la que, ganen unos o ganen otros, es al fin la patria la que se pierde. Españoles: ¡Viva España!

Comienzan las adhesiones

MADRID, 6.—Apenas conoci- da por radio la constitución del Consejo Nacional de Defensa, todas las autoridades, tanto civiles como militares, de la España li- bre, se apresuraron a expresar su adhesión incondicional.

MADRID, 6.—Entre las muchas adhesiones recibidas por el Consejo Nacional de Defensa, merecen des- tacarse las siguientes:

«Quedo, con todas las fuerzas aéreas de mi mando, a su completa dispo- sición, por acuerdo unánime.

«¡Viva la República! ¡Viva España! La Comisión Ejecutiva de la Fe- deración Provincial Socialista, iden- tificada con los propósitos de la cons- titución del Consejo Nacional de De- fensa y con los fines que el mismo persigue, acepta el hecho de su es- tablecimiento y se pone a su entera disposición para colaborar en cuan- tas acciones se le encomienden, por considerar que con ella beneficia los fines que en esta lucha sostenemos por la consecución de la independen- cia nacional.»

La del Consejo Provincial de Ma- drid, y en su nombre Carlos Rubiera, dice lo siguiente:

«Con satisfacción inmensa acce- jo la noticia de la constitución del Consejo Nacional de Defensa con su pre- sidencia y tengo el honor y me sienta orgulloso de ponerme, como presidente de este Consejo Provincial y como diputado socialista por la pro- vincia madrileña, a su incondicional disposición.»

Del Comité Central de la Cruz Ro- ja Española:

«Adjunto tengo el honor de remitir a vuecencia lista de los vehículos, ambulancias, turismos y camiones de esta institución, con la súplica de que rápidamente se les provea de la ne- cesaria autorización para circular a cualquier hora del día o de la noche. Todo este material, como el personal que constituye esta institución hu- manitaria, está a la completa dispo- sición del Consejo Nacional de De- fensa que con tanto acierto y para bien de nuestra patria preside vue- cencia dignamente.»

Otra de la Subsecretaría de Sani- dad, en la cual el subsecretario, ca- marada Trigo, en nombre de todo el personal a sus órdenes, se pone a disposición del Consejo Nacional de Defensa.

Otra del ilustre Colegio de Ape- gados de Madrid, en la que dice:

«Como españoles y como homp- res de Derecho, llenos del sentido de responsabilidad que el momento impo- ne, los que formamos la Junta de gobierno del ilustre Colegio de Abo- gados de Madrid prestamos sin reser- vas acatamiento y adhesión al Consejo Nacional de Defensa, ayer cons- tituido, poniendo a su disposición nuestras personas, nuestros cargos, los servicios de la Corporación que regimos, el entusiasmo con que nos proponemos trabajar para una Es- paña mejor.»

Hay otras del decano del Colegio de Abogados de Madrid, otra del Comité de comisiones de casas y mu- chisimas más.

MADRID, 6.—Bajo la presiden- cia de Edmundo Domínguez y con asistencia de los vocales de la Co- misión Ejecutiva de la U. G. T. que se encuentran en Madrid, se ha celebrado reunión extraordinaria.

Después de conocer la constitu- ción del Consejo Nacional de De- fensa, y los acontecimientos ocur- ridos en las últimas horas, la

hablando con el doctor Negrín en una fina propiedad de éste, ha sa- lido para Madrid, donde será reci- bido por el Consejo Nacional.

El consejero de Gobernación ha facilitado una nota, según la cual, para circular por la provincia de Madrid en vehículos automóviles se- rá requisito indispensable la presen- tación de un volante firmado por el jefe del Estado Mayor del Ejército del Centro, el consejero de Gober- nación y el director general de Se- guridad.

Comisión Ejecutiva estima conveni- ente, al objeto de mantener la unidad de la patria española, que todas las organizaciones contribu- yan a robustecer el organismo re- cientemente creado, contribuyendo con ello a normalizar la situación.

Los reunidos acordaron oficial- mente al Consejo Nacional de Defensa para, si es necesario, con su au- toridad, evitar incidentes que sólo pueden convenir a los ene- migos del pueblo español.

MADRID, 6.—Convocada por la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores de Es- paña, se ha celebrado una reu- nión de ésta con la represen- tación de las federaciones naciona- les de Industria residentes en Madrid, al objeto de examinar la situación. Los reunidos aprobaron por unanimidad la orientación contenida en la nota dada a co- nocer por la Comisión Ejecutiva.

Una nota del Consejo Nacional de De- fensa.

MADRID, 6.—A las ocho de la noche se ha recibido la siguiente nota:

«El Consejo Nacional de Defen- sa se ha reunido esta tarde, dán- dose por enterado de las valiosas adhesiones militares y civiles que ha recibido y que revelan el entusiasmo que su constitución y los afeanes patrióticos que los ins- piran, ha producido en toda Es- paña.»

Durante la reunión se ha teni- do conocimiento por informaciones directas que los comandantes militares y gobernadores civiles, al Consejo, de que la tranquilidad era completa en toda la zona. Es Consejo Nacional de Defensa, que se impuso desde los primeros mo- mentos no producir rozamiento al- guno entre los diversos sectores políticos del país, sino que se trató igual para todos no desenoce tam- poco que la única garantía para conseguir los fines señalados en su Manifiesto y que el pueblo sub- raya con su más júbilosa aproba- ción, está en el mantenimiento rí- guroso e inflexible del orden pú- blico.

A tal efecto, se han adoptado las medidas oportunas para apla- nar toda posible alteración. La de- fensa sagrada de España no per- mite debilidades que el Consejo Nacional de Defensa no había de sentir las para ordenar la vida de Madrid, bien seguro de que la más severa disciplina espontánea acatada o rígidamente impuesta, es fundamental para nuestro porve- nir.

De la serenidad de quienes más obligados están a guardarla, espe- ra el Consejo Nacional de De- fensa sabrá responder al impera- tivo patriótico que la salud de la Patria reclama y exige de todos los españoles.»

La impresión en Va- lencia

La ciudad recibió haciendo gala de una serenidad absoluta la no- ticia de la constitución en Madrid del Consejo Nacional de Defensa que viene a sustituir en sus fun- ciones al Gobierno que presidía el doctor Negrín. Esta serenidad au- mentó los grados de su confianza al conocerse los nombres que lo componen cuyo historial antifas- cista está fuera de dudas. Pronto se supo que los combatientes de todos los ejércitos republicanos se adherían al nuevo Consejo Nacio- nal de Defensa.

Los partidos y organizaciones asturianas reunidos durante todo el día y la noche de ayer estu-

diando el proceso de la nueva si- tuación y continúan reunidos en estos momentos.

Ante los acontecimientos, por la Delegación de Propaganda y Prin- cipales de Valencia han sido transmi- tidos al pueblo valenciano el Mani- fiesto del Consejo Nacional de De- fensa y los discursos de Besteiro y coronel Casado. Frente al edificio de la Delegación se ha situado gran gentío que ha escuchado toda la información transmitida por radio.

Lo que dice el general Matallana.

El general Matallana recibió a los periodistas en su despacho oficial, aprovechando una breve es- tancia en la ciudad.

La entrevista se celebró entre dos bombardeos consecutivos de la aviación fasciosa.

Un redactor de la Agencia Es- paña le preguntó qué noticias po- día facilitar después de lo hecho público por radio.

—Sencillamente —contestó— que puede usted comunicar a todo el mundo que la más absoluta tranquilidad impera en todas las poblaciones de la España leal. No hay que lamentar ni el más pe- queño incidente. En los frentes impera por igual una normalidad absoluta. Allí no hay más que mucho entusiasmo y mucha disci- plina.

—¿Y de Cartagena?..

—Eso —respondió el general— puede darse por liquidado.

El Consejo Municipal ha acordado celebrar esta mañana sesión extraordi- naria.

A última hora de la tarde y convocado urgentemente por el Al- calde accidental, señor Pérez Fel- lu, se han reunido los conseje- ros que integran las distintas mi- norías del Frente Popular, a ex- cepción de los consejeros comu- nistas, tanto en la representación del partido como los de la U. G. T. La reunión fué larga, y a la salida, el señor Pérez Felgu, man- ifestó que se había tomado el acuerdo, debido a las circunsan- cias presentes, de que mañana, a las once horas, se reuniese el Consejo Municipal en sesión extraordi- naria, para discutir un interesan- te orden del día, sobre el cual no dió a los informadores refe- rencia alguna.

Cooperativa La Gráfica

Se anuncia a los cooperadores, que el lote correspondiente a la semana nueve será distribuido ma- ñana miércoles día 8, a las horas de costumbre. — La directiva.

Consejo Municipal

CONSEJERIA MUNICIPAL DE ABASTECIMIENTOS

Pienso para vacas

Durante los días 7, 8, 9 y 10 del corriente mes, se repartirán en el negociado de Piensos, las órdenes correspondientes a este nuevo reparto, a los vaqueros. Valencia 6 de Marzo de 1939.— El consejero, Daniel Ciudad García.

Rafael Almenar Andrés

Falleció el día 7 de Mar- zo de 1938

Sus desconsolados hijos Dolores Valls Carbonell, hijos Lolita, Rafaelín y Am- parín, padres, hermanos, tíos, sobrinos, hermanos políticos, parientes y la au- toridad social La Casa del Au- tomóvil, recuerdan a sus amistades tan sensible pér- dida.

Antonio Mansergas Fluisea

Falleció en la Cañada, el día 24 del corriente, a los 27 años de edad

Su desconsolada madre Antonia Fluisea, viuda de Mansergas; hermanos Ram- ón y María; prometida Amparín García, tíos pri- mos y demás familia, partici- pan a sus amistades tan sensible pérdida y les rue- gan un cariñoso recuerdo.

MILITARES

Se arreglan trajes a medida; se transforman guerreras en cazadoras; se hacen gorros de cuero (motorista), y se venden insignias y galones. Casa del Soldado, calle del Pilar, número 6 (frente al cine).